



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Grupo Temático N° 17: Identidades, cultura y subjetividades en el mundo del trabajo

Coordinadores: Javier P. Hermo, Cecilia Lusnich y César Pablo San Emeterio

Poder y sexualidad en las nuevas formas de trabajo, avances de investigación

Autor/a: Emmanuel Oliverio

E-mail: emmanueloliverio@economicas.uba.ar

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. Instituto de Investigaciones en Administración, Contabilidad y Métodos Cuantitativos para la Gestión – Sección de Investigaciones en Administración – Centro de Estudios Organizacionales. Buenos Aires, Argentina.

Resumen

Problema y objetivo general

Actualmente en las organizaciones se manifiestan diversas situaciones de desigualdad que generan una asimetría en las relaciones interpersonales a través del ejercicio de poder. Las mismas se ven exacerbadas por factores que son externos e internos a las personas. Uno de ellos puede ser la sublimación, considerada desde una perspectiva psicoanalítica como la canalización de la sexualidad (energía vital) hacia actividades cotidianas, por ejemplo, el trabajo y sus características de hoy en día.

El objetivo principal del presente es exponer los avances correspondientes a mi investigación de Doctorado en Ciencias Económicas con orientación en Administración, cuyo tema es la incidencia del poder y la sexualidad en el comportamiento organizacional. Cabe destacar que me encuentro desarrollando una Beca Doctoral UBACyT que acredita dicha investigación.

Enfoque, método, y fuentes de información

El recorte realizado a los fines del presente trabajo, parte de la idea de las organizaciones como prisiones psíquicas de Gareth Morgan, ya que el inconsciente de las personas se encuentra sublimado al ámbito laboral. En ese sentido, pondremos especial énfasis en las relaciones de poder. Para ello, conceptualizaremos desde Michel Foucault y Sigmund Freud, agregando herramientas de la psicodinámica del trabajo de Christophe Dejours.

A partir de ese bagaje teórico, se buscará describir los aportes del análisis al contexto actual, donde las relaciones sociales se centran en la virtualidad y los nuevos modelos de negocio viran hacia economías digitales. La unidad de análisis serán las organizaciones atravesadas por las nuevas tecnologías.

Palabras clave: Poder; Sexualidad; Trabajo.

Introducción



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

El presente trabajo busca problematizar acerca de temas que suelen ser controversiales y, por ende, siempre difíciles de abordar. Se trata de poder y sexualidad, orientados al comportamiento en las organizaciones. Para ello, partiremos de la metáfora de las prisiones psíquicas de Gareth Morgan, ya que el inconsciente de las personas se encuentra sublimado al ámbito laboral. En ese sentido, pondremos especial énfasis en las relaciones de poder. Para ello, conceptualizaremos desde Michel Foucault, Sigmund Freud y, específicamente en las organizaciones, desde Michel Crozier, agregando herramientas de la psicodinámica del trabajo de Christophe Dejours.

Una vez realizado dicho recorrido, nos zambulliremos en la descripción de los nuevos modelos de negocio que viran hacia economías digitales, ya que la unidad de análisis de esta investigación son las relaciones sociales que allí se generan.

A continuación, se expondrán los avances correspondientes a mi investigación de Doctorado en Ciencias Económicas con orientación en Administración, cuyo tema es la incidencia del poder y la sexualidad en el comportamiento organizacional, que es el objetivo principal del presente trabajo.

Luego, para finalizar, compartiremos algunas reflexiones finales que den lugar a seguir pensando en estos temas que adquieren un dimensión tan actual, con el propósito de generar mayor interés al lector.

Organizaciones como prisiones psíquicas

Para comenzar, nos basaremos a modo ilustrativo en una exposición anterior, ya que no ha sufrido cambios significativos. Al respecto, el marco de referencia está constituido por la noción de la organización como prisión psíquica, metáfora que referenció Gareth Morgan (1991), entre otras. Esta idea, radica en que las personas nos encerramos en nuestras propias formas de pensamiento, siendo las organizaciones ambientes propicios para dicho fin. La metáfora es tomada de la famosa alegoría de la caverna de Platón, luego devenida en mito, “donde Sócrates nos habló de las relaciones entre apariencia, realidad y conocimiento (Morgan, 1991, p. 187)”. Siguiendo al autor, muchas veces nos quedamos en esas ideas por cuestiones de comodidad o para no ver otras perspectivas, que se nos presentan en forma de amenazas, prefiriendo permanecer en la oscuridad, o sea, sin arriesgarnos a desenmascarar un nuevo mundo (Morgan, 1991).

La fuente de inspiración de la presente investigación tiene que ver con que una de estas trampas de pensamiento tiene que ver con la relación entre organización e inconsciente, en términos del psicoanálisis. Precisamente, Morgan nos dice que este tema no está tan problematizado y que “un



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

entendimiento total del significado de los que hacemos y decimos al desempeñar nuestros negocios diarios siempre debe tener en cuenta las estructuras ocultas y la dinámica de la mente humana (Morgan, 1991, p. 191)”. Respecto de esa dinámica y cómo analizarla en términos psicoanalíticos, nos da un claro panorama:

Esta visión de la civilización tiene interesantes consecuencias; al acentuar el vínculo entre represión psíquica, cultura, e inconsciente, sugiere que debemos investigar el significado oculto de nuestras culturas de la organización en los intereses y preocupaciones inconscientes de aquellos que las crean y sostienen (Morgan, 1991, p. 191).

Como puede observarse, el inconsciente de la organización está íntimamente ligado al inconsciente de las personas que generan la cultura de la organización.

Morgan analiza el caso particular de la sexualidad reprimida en la organización. Nos adentra en la idea de cómo la sexualidad reprimida en términos de constitución del aparato psíquico puede influir en la dinámica de la organización. Por otro lado, también hace mención al punto de vista de Michel Foucault:

Este conflicto entre organización y sexualidad no debería sorprender; el dominio y control del cuerpo es fundamental para el control sobre la vida social y política. Foucault nos anima así a encontrar paralelismos entre la elevación de la organización formal y la rutinización y organización estricta del cuerpo humano (Morgan, 1991, p. 196).

El presente análisis pone de relieve la relación entre la sexualidad reprimida y las organizaciones, sean éstas más burocráticas o más innovadoras y creativas, ya que:

Es posible ver muchas maneras en las que la sexualidad reprimida puede configurar la actividad diaria. Las conductas y fantasías sexuales configuran la política corporativa; los comportamientos neuróticos dan forma a compulsividad, paranoia, masoquismo y otras alteraciones del medio y las relaciones de trabajo (Morgan, 1991, p. 198).

Todas estas son formas de sublimación, entendida como la “canalización de los impulsos básicos hacia formas socialmente aceptables (Morgan, 1991, p. 194)”, aunque es importante no quedarse en las personalidades individuales, sino que ir más allá, a nivel organizacional.

En palabras del autor:



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Las organizaciones institucionalizan intereses y preocupaciones del inconsciente en el diseño de la organización y la cultura corporativa más amplia. Un entendimiento completo del significado de sexualidad reprimida nos lleva así a un nuevo tipo de teoría de la dependencia de la organización. Las organizaciones no están determinadas únicamente por sus entornos; también toman su forma de los intereses inconscientes de sus miembros y las fuerzas inconscientes que configuran las sociedades en las que existen (Morgan, 1991, p. 198).

Poder y sexualidad en las organizaciones

Comenzaremos por dilucidar la concepción de sexualidad, para luego referirnos al poder en relación a la misma. Al hablar de un término que suele ser controversial, es menester realizar un abordaje multidimensional, refiriéndose no solo al sexo en sí, sino también a las relaciones sexuales, el erotismo, el sexo biológico, la identidad de género, el rol de género asumido, orientación sexual, y la reproducción. La Organización Mundial de la Salud considera que:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano durante toda la vida y abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se experimenta y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, roles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas se experimentan o se expresan. La sexualidad es influenciada por la interacción de factores biológicos, factores psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (OMS, 2006, p. 10).

Observamos que cumple una función fisiológica. Pero, a su vez, desde el punto de vista psicológico, el término sexualidad es algo más importante como construcción del aparato psíquico, según lo configura el psicoanálisis. Para ello, es menester abordar algunos conceptos psicológicos básicos, desde el punto de vista de dicho enfoque.

Comenzaremos con la concepción de libido. Para Sigmund Freud (1921):

Libido es una expresión tomada de la doctrina de la afectividad. Llamamos así a la energía, considerada como magnitud cuantitativa -aunque por ahora no medible-, de aquellas pulsiones que tienen que ver con todo lo que puede sintetizarse como «amor». El núcleo de lo que designamos «amor» lo forma, desde luego, lo que comúnmente llamamos así y cantan los poetas, el amor cuya meta es la unión sexual (p. 24).



De la definición dada se desprende el término pulsión, imprescindible en psicología. Para su mejor comprensión, remitimos directamente a las palabras del autor:

Nada nos impide subsumir el concepto de pulsión bajo el de estímulo: la pulsión sería un estímulo para lo psíquico. Pero enseguida advertimos que no hemos de equiparar pulsión y estímulo psíquico. Es evidente que para lo psíquico existen otros estímulos que los pulsionales: los que se comportan de manera muy parecida a los estímulos fisiológicos. Por ejemplo, si una fuerte luz hiere el ojo, no es ese un estímulo pulsional; sí lo es el sentir sequedad en la mucosa de la garganta o acidez en la mucosa estomacal.

Ahora hemos obtenido material para distinguir entre estímulos pulsionales y otros estímulos (fisiológicos) que influyen sobre el alma. En primer lugar: El estímulo pulsional no proviene del mundo exterior, sino del interior del propio organismo. Por eso también opera diversamente sobre el alma y se requieren diferentes acciones para eliminarlo. Además: Todo lo esencial respecto del estímulo está dicho si suponemos que opera de un solo golpe; por tanto, se lo puede despachar mediante una única acción adecuada, cuyo tipo ha de discernirse en la huida motriz ante la fuente de estímulo. Desde luego que tales golpes pueden también repetirse y sumarse, pero esto en nada modifica la concepción del hecho ni las condiciones que presiden la supresión del estímulo. La pulsión en cambio, no actúa como una fuerza de choque momentánea, sino siempre como una fuerza constante. Puesto que no ataca desde afuera, sino desde el interior del cuerpo, una huida de nada puede valer contra ella. Será mejor que llamemos «necesidad» al estímulo pulsional; lo que cancela esta necesidad es la «satisfacción». Esta sólo puede alcanzarse mediante una modificación, apropiada a la meta (adecuada), de la fuente interior de estímulo (Freud, 1915c, p. 28).

Se entiende desde lo fisiológico como un estímulo, aunque con características particulares: “hallamos la esencia de la pulsión en sus caracteres principales, a saber, su proveniencia de fuentes de estímulo situadas en el interior del organismo y su emergencia como fuerza constante (Freud, 1915c, p. 28)”. Por otro lado, distingue dos tipos de pulsiones, las yoicas (o de autoconservación) y las sexuales. El propio Freud desde el psicoanálisis se centra en las pulsiones sexuales y observa cuatro destinos de pulsión¹, de los cuales nos conciernen para este trabajo dos: la ya mencionada sublimación y la represión.

¹ Estos son: el trastorno hacia lo contrario, la vuelta hacia la persona propia, la represión y la sublimación.



Para comprender este último término, se debe destacar que la satisfacción de las mociones pulsionales se enfrenta con determinadas resistencias, la huida por un lado y los juicios adversos por el otro. En el primer caso, se disiparía el estímulo, cosa que es impracticable, y en el segundo es el individuo quien se convence de no satisfacerlo. Entre medio de los dos, se encuentra la represión, concepto que el mismo Freud expresa que no es fácil de teorizar. Lo que plantea es que esta cuestión se genera en el hecho de satisfacer ese estímulo, que provocaría una interrupción en el propio individuo al tener que dejar de lado otros deseos:

Aprendemos entonces que la satisfacción de la pulsión sometida a la represión sería sin duda posible y siempre placentera en sí misma, pero sería inconciliable con otras exigencias y designios. Por tanto, produciría placer en un lugar y displacer en otro. Tenemos, así, que la condición para la represión es que el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de la satisfacción. Además, la experiencia psicoanalítica en las neurosis de transferencia nos impone esta conclusión: La represión no es un mecanismo de defensa presente desde el origen; no puede engendrarse antes que se haya establecido una separación nítida entre actividad consciente y actividad inconsciente del alma, y su esencia consiste en rechazar algo de la conciencia y mantenerlo alejado de ella (Freud, 1915a, p. 35).

De allí se desprende que la represión actúa en forma mecánica y se genera siempre en el inconsciente, por tanto, “no consiste en cancelar, en aniquilar una representación representante de la pulsión, sino en impedirle que devenga consciente. (...) Todo lo reprimido tiene que permanecer inconsciente (Freud, 1915b, p. 38)”. El problema aquí es lograr dilucidar cómo conocer lo inconsciente y al respecto Freud dice que “lo conocemos sólo como consciente, después que ha experimentado una trasposición o traducción a lo consciente (Freud, 1915b, p. 38)”. Este mecanismo es muy complejo y excede los fines del presente trabajo, lo importante es comprender que las cuestiones reprimidas quedan en el inconsciente.

Integrando los conceptos, podemos decir que para Freud el individuo, desde su formación más precaria e inicial, reprime cuestiones que son innatas, propias de su condición humana², en el inconsciente, debido a las implicancias de vivir en sociedad y bajo una cultura³ determinada. Así, se genera un proceso interno complejo. Esas represiones inconscientes generan la libido, transformándose en

² A través de sus numerosos análisis, Freud llegó a descubrir que la sexualidad y la muerte (en el sentido de autoconservación ya referenciado) configuran los principales motivos de represión.

³ “Reconocemos como “culturales” todas las actividades y valores que son útiles para el ser humano en tanto ponen la tierra a su servicio, lo protegen contra la violencia de las fuerzas naturales, etc”. (Freud, 1930, p. 24)



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

pulsiones que, al no encontrar una salida a través de la satisfacción adecuada, buscan otro camino alternativo y llegan a “explotar”, convirtiéndose en un “síntoma” como ser: un sueño, un olvido, un acto fallido, una parálisis, entre otros.

Por otro lado, al hablar sobre el tema de poder, es menester mencionar su concepción a través de la obra de Michel Foucault. A tal fin, haremos aquí una breve reseña:

Me parece que por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del campo en el que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los desniveles, las contradicciones que aíslan a unas de otras; las estrategias, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales. (...) Omnipresencia del poder: no porque tenga el privilegio de reagruparlo todo bajo su invencible unidad, sino porque se está produciendo a cada instante, en todos los puntos, o más bien en toda relación de un punto a otro. El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes. (...) el poder no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada (Foucault, 1976a, pp. 88-89).

En tanto concibe al poder no como un atributo, sino como un ejercicio dentro de las relaciones humanas, sería importante destacar ese carácter omnipresente que le da, entendiéndose como algo que actúa sobre nosotros mismos, aunque no lo percibamos. Para el autor, las dos tecnologías políticas que propician dicha característica a nivel social son, por un lado la disciplina que, según Foucault, “es, en el fondo, el mecanismo del poder por el cual alcanzamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues por los cuales llegamos a tocar los propios átomos sociales, eso es, los individuos (Foucault, 1976b, p. 7)”. Y por otro la regulación de la población, ya que a partir del siglo XVIII:

Se percibe que la relación de poder con el sujeto, o mejor, con el individuo no debe ser simplemente esa forma de sujeción que permite al poder recaudar bienes sobre el súbdito, riquezas y eventualmente su cuerpo y su sangre, sino que el poder se debe ejercer sobre los individuos en tanto constituyen una especie de entidad biológica que debe ser tomada en consideración si queremos precisamente utilizar esa población como máquina de producir todo,



de producir riquezas, de producir bienes, de producir otros individuos, etc. (Foucault, 1976b, p. 10).

Ahora bien, para dilucidar cuáles pueden ser algunos de los mecanismos impuestos a nivel social y cultural, que derivan en la represión inconsciente por parte del individuo que hemos analizado, es importante analizar lo que Foucault ha denominado como dispositivos de saber-poder. Esto es, la influencia ejercida para que ciertas ideas, teorías, etc. (hegemónicas) sean configuradas como verdades en lugar de otras que bien podrían serlo. Sin embargo, cabe destacar aquí que, mientras Freud atribuye dicha cuestión a la cultura, Foucault, en cambio, mueve el eje de causalidad hacia lo que él llama la tecnología del poder⁴.

Foucault (1976a) diferencia entre dos dispositivos: el de alianza y el de sexualidad. Describe al primero como predominante en la época victoriana, y que se refiere al “sistema de matrimonio, de fijación y de desarrollo del parentesco, de transmisión de nombres y bienes (p. 102)”. A su vez, dice que dicho dispositivo, “con los mecanismos coercitivos que lo aseguran, con el saber que exige, a menudo complejo, perdió importancia a medida que los procesos económicos y las estructuras políticas dejaron de hallar en él un instrumento adecuado o un soporte suficiente (p. 102)”. De esta forma, y sobre todo a partir del siglo XVIII, se le superpone un nuevo dispositivo, aunque no lo excluye del todo, el de sexualidad:

Como el de alianza, está empalmado a los compañeros sexuales, pero de una manera muy distinta. Se los podría oponer término a término. El dispositivo de alianza se edifica en torno de un sistema de reglas que definen lo permitido y lo prohibido, lo prescrito y lo ilícito; el de sexualidad funciona según técnicas móviles, polimorfas y coyunturales de poder. (...) Finalmente, si el dispositivo de alianza está fuertemente articulado con la economía a causa del papel que puede desempeñar en la trasmisión o circulación de riquezas, el dispositivo de sexualidad está vinculado a la economía a través de mediaciones numerosas y sutiles, pero la principal es el cuerpo –cuerpo que produce y que consume– (Foucault, 1976a, p. 102).

De esta forma relaciona el autor los dos dispositivos que describe. A su vez relaciona, por su parte, al de sexualidad con las relaciones de poder, y en contraposición a la represión de Freud, basada en la cultura, de la siguiente forma:

⁴ De hecho, Foucault estaba en desacuerdo con varios de los postulados del psicoanálisis, principalmente con algunas ideas de seguidores de Freud que, a su criterio, no fueron actualizadas a la época. Sin embargo, le reconoce al autor haber sacado a la luz cuestiones de la sexualidad a partir de sus análisis.



El dispositivo de sexualidad no tiene como razón de ser el hecho de reproducir, sino el de proliferar, innovar, anexar, inventar, penetrar los cuerpos de manera cada vez más detallada y controlar las poblaciones de manera cada vez más global. Es necesario, pues, admitir tres o cuatro tesis contrarias a la que supone el tema de una sexualidad reprimida por las formas modernas de la sociedad: la sexualidad está ligada a dispositivos de poder recientes; ha estado en expansión creciente desde el siglo XVII; la disposición o arreglo que desde entonces la sostuvo no se dirige a la reproducción; se ligó desde el origen a una intensificación del cuerpo; a su valoración como objeto de saber y como elemento en las relaciones de poder (Foucault, 1976a, p. 103).

Allí puede verse que, como se ha mencionado ya, Foucault realiza un corrimiento del eje causante del discurso sobre la sexualidad hacia las relaciones de poder y como mecanismo de control social.

Por último, un estudio fundamental sobre poder en las organizaciones es el realizado por Michel Crozier y Erhard Friedberg (1990), que denominaron “análisis estratégico”. Plantean que todo actor social ejerce poder, dependiendo de las zonas de incertidumbre que controle. El individuo está siempre construyendo una realidad colectiva (la organización), en cuyo seno nunca deja de ser actor (social), tratando de aprovechar un margen de libertad, a través del ejercicio del poder (Crozier y Friedberg, 1990). Definen a la organización como fenómeno sociológico. Es un constructo cultural por el cual las personas logran orientar sus comportamientos de tal forma, que puedan lograr un mínimo de cooperación sin perder su autonomía de agentes libres (Crozier y Friedberg, 1990).

Asimismo, las zonas de incertidumbre son espacios donde las normas no alcanzan. Por tanto, son ciertas nebulosas que se generan, donde el comportamiento no está reglado. Es precisamente esa lógica la que lleva a definir ciertas fuentes de poder, con el fin de manejar alguna de esas zonas, que son las siguientes (Crozier y Friedberg, 1990):

- 1) Conocimiento o pericia: provenientes del control de una competencia o especialización.
- 2) Relaciones de la organización con el medio: ligadas a la relación organización-entorno, es de por sí una zona de incertidumbre. Tanto para obtener los recursos como para ofrecerlos.
- 3) Manejo de las normas: emergen de reglas organizacionales generales. Están destinadas a suprimir las zonas de incertidumbre, pero muchas veces las generan o amplían.
- 4) Comunicación y flujo de información: originadas del control informacional y comunicacional, que genera la posibilidad de ocultarla o diferir dicha información.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

La incorporación de este interesante análisis tiene como finalidad utilizar las fuentes para operacionalizar las relaciones de poder en las organizaciones.

Psicodinámica del trabajo

Nos enfocaremos en una perspectiva que aborda las particularidades y dinámicas del trabajo en sí. Para ello, haremos referencia a los aportes realizados por Christophe Dejours en cuanto a psicodinámica del trabajo, quien la define como mediadora entre la salud mental y dicha actividad humana, ya que “intenta definir las pautas de comportamiento, las actitudes y las defensas colectivas e individuales propias de cada tipo de trabajo” (Plut, 2002: 131). En esa vía, el propio Dejours, siguiendo los trabajos de Sivadon, manifiesta que se siguen dos caminos, “el primero, que insiste sobre todo en la función del trabajo como mediador de la salud, el segundo, por el contrario, que trata de aprehender los efectos deletéreos del trabajo sobre la salud mental” (Dejours, 2000: 2). Por lo tanto, tiene que ver tanto con las implicancias positivas del trabajo como así también con los trastornos que genera.

En ese último sentido, nos habla de la existencia de una zona intermedia que genera malestar:

Entre el estado de descompensación (trastorno mental conocido, tipo esquizofrenia, histeria, depresión, etc.) y el bienestar psíquico existe una zona intermedia en la que aparecen ciertas manifestaciones o perturbaciones que pueden ponerse en relación con el trabajo. Dejours ha optado por denominar a esa zona estado de malestar psíquico, intermedio entre la salud y el trastorno mental. Es decir, los elementos conjugados son el trabajo, la organización y una zona psíquica de sufrimiento. (...) el acento está puesto en la organización y los efectos que la misma promueve. (Plut, 2002: 131)

Queda de manifiesto que el contexto social, en este caso las organizaciones, y sus exigencias configuradas como propias para el individuo, requieren de éste un alto grado de energía pulsional para desarrollar sus tareas laborales dentro del mismo. Como fundamento, Dejours acerca en su análisis la concepción de pulsionalidad y trabajo, no sólo en el sentido productivo sino más bien desde una perspectiva subjetiva, ya que “el “trabajar” (poiesis) sólo recibe su genio inventivo a través del relevo de un segundo trabajo de sí sobre sí (Arbeit); trabajar no es únicamente producir, también es transformarse a sí mismo” (Dejours, 2012: 53). En tanto que la actividad del trabajo no es solamente lo que las organizaciones consideran como productivo, sino que conforma la propia subjetividad de las



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

personas, es que se hace necesaria una correcta comprensión de la psicodinámica propia de cada actividad.

Contexto actual y nuevos modelos de negocio: economías digitales

Hoy en día, las relaciones sociales se centran en la virtualidad y los nuevos modelos de negocio viran hacia economías digitales. En este contexto, las organizaciones, así como la mayoría de los ámbitos que transitamos, se encuentran atravesadas por las nuevas tecnologías. Se estima que para el año 2020 la economía digital generará un 22% del PBI mundial (Molano Rojas, 2018). Junto con otros fenómenos, que son la cuarta revolución industrial, los nuevos modelos de negocio y la transformación digital, la economía digital conforma la biósfera digital (Molano Rojas, 2018), esto es, el sistema actual que conforma una nueva ecología basándose tanto en lo biológico como en lo digital.

Como puede observarse, se define en la actualidad una cuarta revolución industrial. Dicho proceso histórico merecería un desarrollo propio de un artículo nuevo. Sin embargo, con el fin de comprender mejor cómo llegamos aquí, a continuación, se citan palabras que lo explican en forma sucinta:

Nuevas tecnologías como la máquina de vapor y la mecanización de la producción textil dieron inicio a la Primera Revolución Industrial, que fue acompañada por transformaciones sociopolíticas históricas como la urbanización, la educación universal y la agricultura mecanizada.

Con la electrificación y la producción en masa, la Segunda Revolución Industrial introdujo modelos sociales y modos de trabajar totalmente nuevos. Y con la llegada de la tecnología digital y las telecomunicaciones instantáneas, la Tercera Revolución Industrial, que se desarrolló a lo largo de las últimas cinco décadas, conectó al planeta y redujo el tiempo y el espacio.

La Cuarta Revolución Industrial traerá transformaciones no menos importantes: si bien cada una de las tecnologías tendrá un impacto por separado, lo que más definirá nuestras vidas en el futuro serán los cambios en los sistemas sociales y económicos.

En esta etapa, no hay un consenso en relación con temas tan básicos como la propiedad de los datos personales, la seguridad de las infraestructuras y los derechos y responsabilidades de las nuevas empresas disruptivas. Se necesita un marco conceptual que ayude a empresas, gobiernos y personas a anticiparse a los cambios radicales con base tecnológica que se avecinan en los



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

modelos de negocios y en cuestiones éticas y sociales. (Foro Económico Mundial citado por Molano Rojas, 2018, p. 15)

Ahora bien, en ese contexto surgen los modelos de negocio basados en la economía digital, aunque cabe destacar que actualmente “no hay modelo que no evolucione en su adaptación al hábitat digital (o que sepa combinar varios modelos), y así debemos entenderlo (Rojas, Yuste, Vázquez y Celaya, 2015, p. 6)”. Por su parte, las economías digitales, a diferencia de las tradicionales, se caracterizan principalmente por la creación y retención de valor a través de algún medio digital, ya sea plataformas, dispositivos, hardware, entre otros espacios digitalizados (Molano Rojas, 2018). Es así como en la vasta aunque incipiente bibliografía sobre la temática, los nuevos modelos son diversos y variados.

Una clasificación exhaustiva excedería los objetivos del presente trabajo. Sin embargo, a fin de aclarar el panorama, expondremos los tres componentes principales en la economía digital según Thomas Mesenbourg (citado por Vadell y Aued, 2019):

1. Infraestructura de Negocios: Recursos de soporte del negocio. Se refiere al *hardware*, *software*, aplicaciones TIC, telecomunicaciones, personal especializado, etc. Por ejemplo, computadoras, *routers* y otro *hardware*, sistemas de comunicación y programas de *software*, entre otros.
2. Negocio Electrónico (*e-business*): Procesos empresariales desarrollados mediante aplicaciones informáticas o plataformas online que permiten el desarrollo y adaptación de empresas tradicionales y nuevas a la era digital. Incluye a procesos de renovación horizontal (dentro de la misma empresa) y vertical (con otras empresas). Por ejemplo, implementación de compras online, control de la producción, logística, *e-mail*, video conferencias, capacitación, pago a proveedores, entre otros procesos de redes digitales.
3. Comercio Electrónico (*e-commerce*): Transacciones de bienes y servicios que utilizan las redes digitales como medio de comunicación. Se configura con el acuerdo alcanzado entre un comprador y un vendedor “*online*” en la transferencia de la posesión de un bien o los derechos de uso de un servicio. La transacción queda determinada por el acuerdo y no por el pago en sí. Por ejemplo, la venta de un libro o música por internet, un mercado electrónico de bienes, una planta de producción ofreciendo insumos por intranet, entre otros.

De esta forma, queda más claro a qué tipo de modelos de negocios actuales nos estamos refiriendo.



Avances de investigación

El estado actual de la investigación es un punto crítico que consiste en la redefinición de aspectos metodológicos del diseño. En esa vía, se busca orientar la recopilación de datos hacia una nueva unidad de análisis que son las relaciones sociales generadas en los nuevos modelos de negocio, atravesados por los avances tecnológicos. Definido en esos términos se indagará acerca del comportamiento de las personas en ese entorno, buscando la manifestación de la sublimación generada a través de las relaciones de poder.

A tal fin, es fundamental la construcción de una herramienta que funcione como instrumento recolector, aplicando un método cualitativo. Las variables que se deben operacionalizar son comportamiento, poder y sexualidad, con las siguientes dimensiones:

- a. Comportamiento: individual, grupal, organizacional.
- b. Poder: conocimiento, entorno, normas, comunicación.
- c. Sexualidad: represión, sublimación, discursividad.

Otra cuestión a tener en cuenta es que los temas a indagar pueden ser algo invasivos para las personas. Por tal motivo, se está evaluando la posibilidad de aplicar una herramienta de recolección de datos que sea por observación directa respecto de las relaciones sociales en cuestión. Dicha problemática, aún no se encuentra resuelta.

Reflexiones finales

El recorrido aquí manifestado nos indica un antes y un después. Los caminos que seguimos en los senderos de la investigación nos llevan por lugares que no conocíamos y que luego se hacen familiares. Eso pretende ser el presente escrito, una búsqueda de preguntas que logren marcar un camino a seguir, lejos de obtener certezas, sino más bien de abrir nuevos horizontes e interrogantes.

Al respecto hemos descripto las nuevas formas que llevan adelante las organizaciones, las cuales nos plantean un futuro incierto aún, con mucho por descubrir. En esa ausencia es que la investigación aquí expuesta pretende arrojar algo de luz, indagando acerca de las formas en que se relacionan y se relacionarán las personas, con el fin de aportar una mejora y realizar propuestas superadoras sobre las formas de vincularse.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

En ese contexto, hemos observado que las organizaciones pueden manifestarse como lugares de represión psíquica (prisiones), manifestando el inconsciente grupal en su propia cultura. Allí se exacerban las relaciones de poder y se canaliza la energía pulsional hacia el trabajo (psicodinámica), como una forma de sublimación. Todo ello, se lleva al extremo cuando la virtualidad es la regla imperante en materia de relaciones sociales y alcanzamos niveles de hiperconectividad, con un exceso de información.

Es interesante pensar en las consecuencias de este fenómeno, que aún estamos transitando, ya sea para facilitarnos actividades, como también su contracara al mediatizar cada aspecto de la vida cotidiana. Cabe entonces preguntarnos acerca de nuestras propias prisiones psíquicas, muchas veces exacerbadas por el grado de conectividad e interacción que generan las nuevas tecnologías.

Referencias bibliográficas

- Crozier, M. y Friedberg, H. (1990). *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dejours, Ch. (2000). Psicodinámica del trabajo y vínculo social. *Revista Actualidad Psicológica*. (274). Pp. 2-5.
- Dejours, Ch. (2012). *Trabajo Vivo. Tomo I. Sexualidad y Trabajo*. Buenos Aires: Topía.
- Foucault, M. (1976a). *Historia de la sexualidad I: la voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores. (Edición 2009)
- Foucault, M. (1976b). Las redes del poder. Conferencia proferida en 1976 en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Brasil. *Revista Barbarie*. Nº 4 y 5. San Salvador de Bahía. 1981-82
- Freud, S. (1915a). *La represión*. En: Obras Completas de Sigmund Freud, Vol. XIV. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu. (Edición 1979)
- Freud, S. (1915b). *Lo inconsciente*. En: Obras Completas de Sigmund Freud, Vol. XIV. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu. (Edición 1979)
- Freud, S. (1915c). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En: Obras Completas de Sigmund Freud, Vol. XIV. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu. (Edición 1979)



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. En: Obras Completas de Sigmund Freud, Vol. XVIII. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu. (Edición 1979)

Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. En: Obras Completas de Sigmund Freud, Vol. XXI. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu. (Edición 1979)

Molano Rojas, A. (2018). *Modelos de negocio para la economía digital*. Colombia: eMagazine. Recuperado de: https://issuu.com/adrianamolano Rojas/docs/ebook_-_modelos_de_negocio_en_digit

Morgan, G. (1991). *Imágenes de la organización*. México: Alfaomega.

OMS - Organización Mundial de la Salud. (2006). *Defining sexual health. Report of a technical consultation on sexual health*. Ginebra: OMS.

Plut, S. T. (2002). Nuevas perspectivas en psicopatología del trabajo. *Revista científica de UCES*. Vol. VI (1). Pp. 122-144.

Rojas, M. J., Yuste, E., Vázquez, J. A. y Celaya, J. (2015). *Nuevos modelos de negocio en la era digital*. Recuperado de: http://www.dosdoce.com/upload/ficheros/noticias/201502/nuevos_modelos_negocio.pdf

Vadell, G. A. y Aued, A. A. (2019). *La economía digital en el sistema tributario argentino*. Buenos Aires: FCE-UBA. Recuperado de: <http://www.economicas.uba.ar/wp-content/uploads/2019/01/Economia-Digital-en-Argentina.pdf>